
CRÍTICA DE LIBROS / BOOK REVIEWS

La información especializada en Internet: directorio de recursos de interés académico y profesional

Maldonado Martínez, Ángeles; Rodríguez Yunta, Luis [coord.]
Madrid: CINDOC (CSIC), 2006
2.^a ed. corregida y aumentada)
ISBN 84-00-08436-5

Esta obra es una nueva fotografía de Internet, cinco años posterior a la de la primera edición. Para reflejar el cambio y el crecimiento de Internet, esta segunda edición necesariamente tenía que ser «corregida y aumentada»; algunos recursos cambian de localización o desaparecen, y por otro lado hay más y de nuevos tipos (weblogs, wikis, acceso abierto...). Pasamos de poco más de trescientas páginas a casi quinientas. También ha sido «reorganizada»; apartados de la primera edición pasan a ser capítulos o viceversa, además de que entran nuevos capítulos, 6, 7, y del 11 al 15, y salen otros, como los que estuvieron dedicados a la Internet invisible, a las listas de correo y foros y a FTP, o los anexos sobre la organización de recursos web por el usuario a base de marcadores y sobre la estructura y uso de las bases de datos documentales. El equipo de personas que ha participado en la obra ha cambiado algo desde la primera edición; incluso en la coordinación, a Ángeles Maldonado Martínez se le ha sumado Luis Rodríguez Yunta. Y como en la edición anterior, en ésta el papel viene acompañado de un CD-ROM en formato tarjeta que contiene, en una serie de páginas web que se corresponden con cada uno de los capítulos, los enlaces a los recursos que se citan y comentan en el directorio. Muy útil.

En realidad la obra es bastante más que un simple directorio. La presencia de una bibliografía al final de muchos de los capítulos es indicador suficiente de que no estamos ante una mera recopilación de recursos. En muchas ocasiones la parte expositiva preliminar del capítulo (o del apartado) supera en extensión a la dedicada propiamente a los recursos. Que por otro lado están en general comentados en mayor o menor profundidad, salvo contados casos en los que se considera innecesaria cualquier aclaración, e incluso están ilustrados por medio de una captura de pantalla de la página web inicial del recurso, lo que aligera y ameniza la lectura.

La organización de la obra en capítulos y las subdivisiones de éstos nos sirve como un sistema de clasificación, bastante razonable, para la localización de los recursos que nos puedan interesar en un momento dado. Como ayuda adicional, al

final de la obra hay un breve índice temático permutado que no existía en la primera edición.

En el capítulo 1, *Herramientas de localización de recursos en Internet*, Ángeles Maldonado nos presenta y comenta los principales directorios de recursos y motores de búsqueda, separando los de propósito general de los académicos, con referencias expresas en ambos apartados a los así llamados «hispanos». Los recursos seleccionados quedan encuadrados en un par de categorías según la importancia que se les atribuye: unos con comentarios extensos, otros sólo citados y agrupados en el epígrafe «Otros». Otros interesantes apartados, como los dedicados a los servicios de información sobre buscadores o a las recomendaciones para localizar recursos completan el capítulo.

El capítulo 2, *Páginas de bibliotecas y OPAC*, Isabel Mendoza separa en dos apartados ambos temas. En el primero, hay un apartado específico de bibliotecas universitarias españolas en el que se han seleccionado ocho de ellas; en los dos se distingue el caso español, que se trata en mayor profundidad, y el de otros países.

El capítulo 3 (el 5 en la primera edición), *Bases de datos bibliográficas*, firmado ahora por Luis Rodríguez Yunta, tras establecer una definición y una tipología, da un repaso a estas bases de datos, distinguiendo las de libros, tesis doctorales, patentes, sumarios de revistas y las analíticas, separando estas últimas en las tres grandes áreas tradicionales de ciencia y tecnología, ciencias de la vida y la salud, y ciencias sociales y humanas, contando la primera y tercera con subdivisiones más finas. Las bases de datos de índices de citas tienen tratamiento aparte. Un último apartado se dedica a los directorios de bases de datos.

En el capítulo 4 (en la primera edición apartado 5.4), Ceferina Anta Cabrerros nos presenta el panorama actual de los *Distribuidores de bases de datos*, que más de tres décadas después de su aparición y en un entrono tecnológico radicalmente diferente siguen existiendo como figuras separadas de los productores. Los dos españoles que admiten esta consideración, el CSIC y el MEC, tienen un tratamiento separado de la inmensa mayoría, que radican en otros países.

El capítulo 5 (3 en la primera edición), *Revistas electrónicas*, escrito por Elea Jiménez Toledo, intenta establecer una definición de la naturaleza de este recurso, explica las razones de su éxito y apunta los retos que le esperan, destaca el valor añadido que comportan, da un repaso a las tecnologías de enlace que proporcionan el grueso de ese valor añadido, y propone una serie de criterios de calidad razonables para su evaluación. Ahí comienza propiamente la parte de directorio, en el que, separados de los directorios de revistas electrónicas, tienen consideración aparte las recopilaciones de directorios y algunos proyectos relevantes en el ámbito..

El capítulo 6, *Plataformas de acceso a publicaciones electrónicas*, es nuevo, y viene de la mano de Elena Primo Peña. La parte expositiva es amplia y clarificadora, nos presenta cómo se han modificado los modelos de distribución y acceso a la información científica y técnica, presenta los modelos económicos y de acceso actuales y establece una tipología de plataformas de acceso que le sirve para ubicar los diversos recursos seleccionados. Así, distingue el acceso directo a través de los

autores, de los editores o de agregadores, pasarelas o servicios de hosting. Trata también el caso de las bibliotecas virtuales (en la primera edición había un capítulo, el 4, dedicado a este tema), los archivos de e-prints, los de acceso abierto, y los repositorios institucionales. Termina exponiendo brevemente mecanismos para la evaluación del uso de estas colecciones.

El capítulo 7, *Fuentes en Internet para el estudio del acceso abierto a la literatura científica*, también es nuevo. José Manuel Berrueco Cruz separa claramente la amplia y muy conveniente exposición sobre el acceso abierto, que organiza en forma de respuestas a preguntas, de los recursos seleccionados, que agrupa según su relación con la edición científica, con el propio movimiento, con la implementación de archivos abiertos, de los que se dan algunos ejemplos, y con las revistas científicas, para terminar con un par de guías de recursos en este ámbito.

El capítulo 8, *Obras de referencia: enciclopedias, diccionarios, glosarios y otros recursos del idioma*, viene a corresponderse con el 6 de la primera edición, pero incluyendo nuevos temas y ahora de la mano de Sylvia Fernández Gómez. Después de tratar las características fundamentales de uso de estos recursos, el resto de apartados viene a ser una clasificación de aquéllos, en directorios de obras de consulta, enciclopedias, diccionarios generales y especializados o glosarios, tesauros y traductores. Previa a la selección de recursos hay siempre una interesante presentación de cada categoría.

En el capítulo 9, *Portales y comunidades virtuales de información especializada en Internet*, Isabel Fernández Morales y Sonia Jiménez Hidalgo, dos de las tres autoras del capítulo 9 de la primera edición, de título parecido, reorganizan y amplían enormemente aquel panorama abordando temas nuevos como algunos relacionados con las comunidades virtuales, en particular weblogs y wikis, con las políticas de apoyo a la creación de contenidos digitales, como eContentplus, o con la gestión de contenidos por medio de software libre. Los recursos seleccionados aparecen al final, categorizados según tipos diversos de portales y de comunidades virtuales, wikis, weblogs, sindicación de contenidos con RSS.

El capítulo 10, *Periodismo digital. Medios de comunicación en Internet*, de Víctor Manuel Pareja Pérez, se corresponde con el 8 de la primera edición, y de él respeta la estructura de la parte expositiva preliminar (características de este tipo de información, estado actual y futuro de los medios digitales), si bien la dedicada a presentar los recursos seleccionados ha sido ampliada y reorganizada completamente. Encontramos directorios y buscadores de prensa, radio y televisión, buscadores y servicios de noticias, no sólo de actualidad, y una amplia representación de sitios web de medios de comunicación: agencias de noticias, grupos empresariales, prensa, de información general o especializada, radio o televisión (de la internacional a la local).

El capítulo 11, *Recursos multimedia en Internet*, también, como el 9, firmado por Isabel Fernández Morales y Sonia Jiménez Hidalgo, no existía en la primera edición. En él, los recursos seleccionados se agrupan en imágenes fijas, audio y vídeo (incluyendo streaming, webcams, y videoconferencia, así como animaciones flash),

e incluye un apartado final sobre contenido libre multimedia. Cada grupo está precedido de una presentación, que llega a incluir una breve descripción de formatos digitales utilizados en cada ámbito, así como de aplicaciones que pueden utilizarse para su representación o reproducción.

En el capítulo 12, dedicado a la *Documentación jurídica en Internet*, también es nuevo. Julio Macías González nos ofrece una visión amplia de la presencia en Internet de este tipo de recursos, distribuyéndolos en apartados, cada uno con su propia presentación, como los dedicados a índices jurídicos, buscadores y metaíndices de este ámbito, directorios, sitios web y bases de datos jurídicas especializadas, jurisprudencia, documentación parlamentaria y administrativa, bibliografía y obras de consulta jurídicas o recursos para el Derecho Internacional. Los comentarios a cada recurso son de extensión muy variable, según la importancia que se les atribuye.

También el capítulo 13, *Fuentes primarias: la documentación archivística en Internet*, de Francisco Fernández Izquierdo, es nuevo en esta edición. Para el caso español, nos facilita el acceso a archivos dependientes del Ministerio de Cultura y otros de la administración central, los del Congreso y el Senado, los dependientes de las administraciones autonómica y local (municipios y provincias), universitarios, de la Iglesia Católica y de otras entidades y empresas. Sigue una selección con páginas de enlaces de interés en Archivística, nacionales o del exterior, proyectos de digitalización y difusión y portales de asociaciones de archiveros o revistas del área. Un apartado final, antes de las conclusiones, recoge una relación bastante completa de archivos nacionales de Europa, América y Australia.

El capítulo 14, *Recursos de Internet sobre Informática, Tecnologías de la Información y software*, firmado por Carlos Tejada Artigas, es otra de las muchas novedades de esta segunda edición. De su título derivan dos partes. En la primera, dedicada a la Informática y las Tecnologías de la Información, encontramos recursos como diccionarios, bibliografías recopilaciones de enlaces, portales de diverso tipo, editoriales, manuales y organizaciones. En la segunda, dedicada al software, hay apartados para el de tipo académico y científico, así como para el software libre, para la descarga de software en general y para las utilidades, donde se incluye el Centro de Alerta Temprana Antivirus de Red.es. La presentación es global y precede a la relación de los recursos.

El capítulo 15, *Recursos de información sobre el sistema español de I+D*, es el último y tampoco existía como tal en la primera edición. Volvemos a encontrar a Isabel Fernández y Sonia Jiménez, que junto a Javier Salvador, nos sitúan en el sistema español de I+D, en cuatro apartados dedicados a introducir el tema, describir el sistema, esbozar los programas europeos de investigación, o resaltar la importancia de Internet para la I+D, mientras el quinto es propiamente el directorio de entidades, muy numerosas y diversas, relacionadas con el sistema de I+D, incluyendo obviamente recursos de la Unión Europea y programas internacionales.

Para concluir, me gustaría señalar otra virtud de la obra: incluso quienes usamos Internet a todas horas tenemos de ella una visión muy parcial, porque la limitamos

a sitios muy concretos. Leer el libro proporciona una percepción mucho más completa de lo que Internet ofrece como canal para acceder a información especializada en otros ámbitos de especialización. Es, en suma, una herramienta de enorme interés y utilidad.

J. Tomás Nogales Flores

Universidad Carlos III de Madrid